Devoción Diaria.

**2 de abril**: Hoy es el decimo primer día de los 21 días de Ayuno y Oración. El enfoque de hoy es **Desatar ataduras y maldiciones en nuestras familias**.

Se conoce como maldición generacional a los pecados o las consecuencias de los pecados, que heredamos de nuestros pasados. Esto quiere decir que nosotros estamos contaminados por acciones no aprobadas por Dios, practicadas por nuestros pasados y en consecuencia heredadas.

**Éxodo** **20: 5, “Porque yo soy Jehová tu Dios, fuerte, celoso, que visito la maldad de los padres sobre los hijos hasta la tercera y cuarta generación de los que me aborrecen.”** También la encontramos en **Deuteronomio 5: 1-11**

¿Que podemos entender de lo que Dios nos habla por medio de estos versículos?

Pueden ser muchas cosas, en mi caso me esta llamando a reconocer que si bien es cierto nacemos contaminados por las consecuencias del pecado original cometido por nuestros primeros padres,” **por cuanto todos pecaron, y están destituidos de la gloria de Dios.” (Romanos 3 :23),** y que adicional a ello le añadimos aquellos que adquirimos en nuestro andar en el mundo, esto no quiere decir que es por culpa de nuestros padres o nuestros pasados que llevemos una vida no agradable a Dios, ni que tampoco no haya una forma de renovarnos.

Si bien es cierto, nosotros podremos heredar muchas cosas que no son agradables al Señor; que con conocimiento o no, hayan sido trasmitidos debido a la falta de arrepentimiento y como consecuencia de ello.

También es cierto que, ante el Señor, cada uno responde por sus propios actos y Él me esta mirando a mí, en mi actuación y mi libre deseo de querer o no querer seguir haciendo lo que a Él no le agrada, lo que me ata. **Deuteronomio 24 :16 dice “Los padres no morirán por los hijos, ni los hijos por los padres.”**

En consecuencia, si bien es cierto que las ataduras y maldiciones generacionales existen y traen consecuencias; y que al parecer en nuestro diario caminar somos inclinados a practicar los mismos pecados de nuestros pasados, también es cierto que yo tengo un Dios que fue a la cruz y pagó el precio por toda la maldad y el pecado del mundo y eso me incluye a mí.

Si Dios ya nos lo dice en **Efesios 2:1 “Y El os dio vida a vosotros, cuando estabais muertos en vuestros delitos y pecados.”** y que mi corazón tiene inclinación al mal **Génesis 6 :5 “Y vio Jehová que la maldad de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal”** entonces essolo cuando el Señor interviene con su soberanía y me hace nacer de nuevo, me regenera, dándome un nuevo corazón que me hace arrepentir de mis pecados abandonando todo aquello que Dios me esta pidiendo que abandone y no deseando volver atrás nunca mas.

El arrepentirse hace que el pecado se corta de una, de nuestras vidas, yo creería que no, o por lo menos en mi caso; de hecho, lo dice el apóstol Pablo en **Romanos 6 :12 No reine, pues, el pecado en vuestro cuerpo mortal, de modo que lo obedezcáis en sus concupiscencias,** yo puedo ver la mano poderosa de Dios trabajando diariamente en mi restauración y en mi santificación. Es algo que va aumentando cada día y depende solo de mi obediencia y mi deseo de agradar a Dios todos los días de mi vida. Es un proceso en el cual Dios nos va haciendo mas libres de nuestras ataduras a la medida que nosotros le permitimos a Él seguir obrando en nuestras vidas.

Es por ello que, aunque si existen las ataduras y maldiciones generacionales, también es cierto que no debemos quedarnos en el hecho de que por haber heredado algunas de esas dichas ataduras o maldiciones, no podamos interceder u obrar para que estas sean rotas y desechas por el poder y el amor de Dios para con nosotros. Recordemos que lo Dios mira es nuestros corazones y Él nos llama cada día a negarnos a nosotros mismos, a tomar nuestra cruz y seguirlo, a hacer morir lo terrenal en nosotros, o sea todo eso que no le agrada a Dios que nos hace pecar y quiera dominar. Recordemos su hermosa palabra cuando el nos dice en **Filipenses 2 12-13, “ Por tanto, amados míos como siempre habéis obedecido, no como en mi presencia solamente, sino mucho mas ahora en mi ausencia, ocupaos en vuestra salvación con temor y temblor, porque Dios es el que en vosotros produce así el querer como el hacer, por su buena voluntad**.” Es decir, Dios nos pide algo, pero Él también nos da la capacidad para obedecerlo. ¿No es esto extraordinario?

Hoy amada iglesia los exhorto a buscar de Dios de día y de noche para que la buena obra de Dios sea en nosotros como Él lo dice AGRADABLE y PERFECTA. Y nos pueda hablar como les habló a sus discípulos. **“Ustedes ya están limpios, por la palabra que les he hablado” Juan 5:3.**

Señor, Que puedo yo hacer hoy, ¿para que toda atadura o maldición generacional sea desatada y arrancada de mi vida y mi generación postrera?

Amado Dios, Gracias Señor por tu preciosa palabra que nunca viene vacía, gracias por tu misericordia y amor para con nosotros, gracias por las diferentes formas en que nos buscas y nos hablas, porque tu propósito de amor no descansará hasta que no quede ninguno sin escuchar de tu hermosura y verdad.

Hoy te pido Señor, para que tu obra redentora obre más y más en mi ser, que cada aliento de vida venga lleno de tu revelación para con nosotros tu pueblo amado. Que todos los días de mi vida sean para adorarte, bendecirte y glorificarte por lo que hiciste, por lo que estas haciendo y por lo que harás.

Todo esto te lo pedimos en el nombre de tu preciso amado hijo Jesús.

Amen.